

Informe de gestión

ERAIKI  orain da garaia
DEZAGUN  **LANGILEON**
EUSKAL HERRIA

ZORZI.
biltzar nagusia

21 y 22 de junio de 2012 • Auditorio de Barañain • Navarra

**ZA
BAIEN
TZEN**

Zbkia

XI 2013

DOKUMENTAZIO
ZENTROA

LAB

21 y 22 de junio de 2012 • Auditorio de Barañain • Navarra

> Informe de gestión G

Introducción

No es sencillo resumir en un informe y valorar en pocas palabras lo que ha sido la actividad del sindicato en los últimos cuatro años. Han sido unos años muy especiales, duros y graves para la clase trabajadora. Hemos vivido muchos hechos importantes y hemos dado pasos trascendentes. El término que más se ha escuchado y hemos utilizado ha sido el de "crisis, aunque no ha sido el único. Solución democrática, cambio político y social, renovación del independentismo, unidad sindical, huelga general y lucha de la clase trabajadora también han sido temas recurrentes.

Hemos vivido todos esos acontecimientos y nosotras y nosotros mismos hemos sido protagonistas en muchos casos. Por tanto, no vamos a hacer una relación de todos ellos en este informe de gestión; nuestra intención es hacer una sencilla valoración del papel que ha jugado LAB en Euskal Herria durante estos cuatro años.

Este informe de gestión será el que dará entrada al Congreso que vamos a celebrar el 21 y 22 de junio que, como sabemos, se trata de un Congreso ordinario, con el cual, como cada cuatro años, pretendemos actualizar nuestra estrategia tomando nuevas decisiones. Sin embargo, aunque esto sea así, también es cierto que este Congreso tendrá una especial significación en nuestra trayectoria.

Estamos viviendo un momento en el que se acercan cambios profundos. Sin miedo a confundirnos, podemos decir que estos años serán decisivos para todos y todas ya que están transformando el modelo que hemos conocido hasta el momento. Nada será igual en un futuro a medio y largo plazo. Ni en las relaciones laborales, ni en el modelo social, ni en el sistema financiero y tampoco en el marco jurídico y político.

Estamos viendo de qué manera están cambiando las cosas en poco tiempo. Por tanto, es en este momento de profunda transformación en el que vamos a celebrar el Congreso que debe decidir cuál va a ser la línea de lucha de LAB. Ése es el ejercicio que vamos a realizar en este Congreso y en eso radica su importancia.

Ya que este informe de gestión va a ser el que dé paso a los debates del Congreso, lo que pretendemos con él es demostrar que las decisiones que vamos a tomar tienen unos fundamentos sólidos.

Claves principales del periodo intercongresual

El poder económico es dueño y señor

Lo que al principio era una crisis financiera se convirtió en seguida en una profunda crisis económica para la final hacerse evidente la verdadera dimensión de la crisis política que estamos viviendo. Los gobiernos han perdido el control de la economía totalmente y son incapaces de darle la vuelta a la situación aunque sigan intentando negar y ocultar la evidencia. Las políticas que establecen no hacen más que empeorar la situación y saben que eso es así. Pero para darle la vuelta a esto hace falta proyectos alternativos y en ningún caso vendrán de manos desde los gobiernos capitalitas que han generado esta situación.

Es el poder económico dirigido por el sistema financiero quien decide el futuro de todos y todas nosotras. Y la función y misión de la hoy mayoritaria clase política no es más que hacer las reformas y adoptar las medidas que el capital demanda para poder perpetuar su sistema.

Cuando estalló la crisis dijeron que el control del sistema financiero debía ser mayor y más estricto. Todas y cada una de las decisiones que han adoptado han sido para incrementar el poder y el negocio de la banca. No hay dueño de banco o de multinacional que se haya puesto en frente de ningún gobierno. Solo los han criticado para pedir más y más tensando la situación. Y cuando se ha cumplido la regla de la alternancia política, han acogido de muy buen grado en sus consejos de administración a los políticos que ha perdido su cargo.

Estamos ante una crisis del sistema que va reordenar y reestructurar el capitalismo. Y siendo clave quién y donde toma las decisiones, el poder está totalmente concentrado en manos de una pequeña élite económica-financiera mundial.

Estos últimos cuatro años hemos visto la cara más salvaje del proyecto capitalista. El capital no admite límites cuando está en juego su desarrollo y su futuro; y tiene todos los instrumentos que necesita para imponer sus intereses. La clave para entender lo que ha pasado estos cuatro años es que la gestión de la crisis está siendo totalmente antidemocrática.

Precariedad, exclusión social y pobreza, la realidad de la clase trabajadora.

Nos han impuesto un sin fin de reformas y medidas antisociales. La evolución ha sido la que anunciamos desde el principio: empezaron con los ajustes, siguieron con las medidas, para abordar después las reformas estructurales. Las medidas no son nuevas, son la aplicación de políticas neoliberales ya conocidas pero llevadas hasta el extremo. Pero el salto es evidente porque son reformas que destruyen el modelo social que hemos conocido hasta la actualidad.

La reforma constitucional, la última reforma laboral y la reforma de los servicios públicos que están abordando paso a paso son reformas que van a suponer un cambio estructural del modelo social que hemos conocido en hasta hoy Hego Euskal Herria. Las tres reformas neutralizan derechos sociales y laborales; ni son medidas económicas, ni son medidas coyunturales ligadas a una situación determinada. Y a estas reformas debemos sumar la de pensiones que deja sin efectos ese derecho por las condiciones que impone para acceder al mismo.

La neutralización de derechos transforma también el papel del poder público y de las instituciones. Hoy es una obligación limitar los presupuestos; y priorizar el pago de la deuda pública es mandato constitucional. El poder público se ha retirado el mercado laboral dejando en manos de empresarios y clase trabajadora la evolución de los derechos laborales, pero se retira dejando las cosas bien atadas con una reforma de la negociación colectiva totalmente beneficiosa para la patronal.

Lo que mejor demuestra que están destruyendo el modelo social es lo que está pasando con los servicios públicos. El Estado ha decidido dejar de cumplir con su función y obligación social. La larga sucesión de recortes ha supuesto una agresión directa y general contra los servicios públicos, pero el ataque más directo será la ya anunciada reforma porque están hablando de limitar por ley el propio sistema.

Destruir el modelo social neutralizando derechos es algo que pasando en todas Europa, son las mismas políticas las que se están aplicando en todo el ámbito. Y los ataques han sido significativos también en Ipar Euskal Herria. El más evidente fue la reforma del sistema de pensiones, pero están llevando a cabo una reestructuración de todos los servicios públicos que en la práctica esta dejando sin servicios a muchos localidades pequeñas y zonas con escasa actividad económica con lo que eso supone en Ipar Euskal Herria.

Esta crisis está suponiendo una agresión generalizada contra derechos y modelo social. Y es además un ataque organizado porque, ni todo esto es consecuencia de los últimos cuatro años, ni todo esto se ha improvisado de un día para otro. Si retrocedemos un poco, es fácil encontrar todas estas políticas bien recogidas y diseñadas en los diferentes tratados europeos. Son las viejas demandas del capital, impuestas siempre para el desarrollo del proyecto capitalista.

La crisis también ha atrapado a Euskal Herria

Euskal Herria no es ajena a la crisis que está convulsionando todo el sistema capitalista. Es cierto que el modelo de desarrollo ha tenido aquí sus propias características y que el estallido de la burbuja especulativa no tuvo los mismos efectos al principio. Pero el problema estructural es el mismo y la dimensión de la crisis también. Es más, la evolución de la economía y la situación social ha sido un despropósito también Euskal Herria por no haberse abordado esta situación en función de la realidad específica y a partir de las condiciones propias que existen para afrontar la crisis en nuestro ámbito. Se han aplicado las mismas políticas de los Estados, no hemos visto políticas propio as ni en el Gobierno de Gasteiz, ni en el de Nafarroa ni por supues-

to en Ipar Euskal Herria. Se ha utilizado la capacidad para gestionar que da el marco competencial para recortar cada uno en su ámbito, siendo los primeros en algunos casos.

Se han recortado los presupuestos de todas las instituciones, reduciendo la capacidad para proteger a la sociedad y activar la economía de todas las instituciones. Y la reforma estructural de la política fiscal que daría la posibilidad de darle la vuelta a esta situación esta todavía por hacer. Hoy no es suficiente con aplicar medidas fiscales, se necesitan políticas nuevas que permitan hacer un reparto real de la riqueza, cuestión clave para abordar una salida real a la crisis. Si no optamos decididamente por ese camino la situación seguirá deteriorándose porque los recortes siempre piden nuevos recortes y restan capacidad para desarrollar políticas propias.

Las políticas institucionales han alimentado y extendido la crisis profundizando y agravando problemas sociales que ya eran una realidad anteriormente. La precariedad, la exclusión social y la pobreza no son realidades desconocidas, pero es inaceptable que haya instituciones que apliquen políticas que perpetuarán y harán estructurales esas realidades. LAB ha rechazado desde el principio que éstas sean las únicas políticas que se puedan hacer, no es cierto. Por eso es especialmente grave lo que está pasando. Condenar a la sociedad a la exclusión y a la pobreza para beneficio de unos pocos es una opción política.

Avances en el proceso de cambios políticos y sociales

La única opción para darle la vuelta a todo esto es construir un nuevo modelo económico y social. Esa alternativa es posible si se descartan las políticas actuales, nos dotamos de instrumentos suficientes y empezamos a recorrer un camino nuevo. Pero hoy seguimos sin tener derecho a hacer nuestro propio camino.

Esta crisis ha mostrado como nunca hasta donde llegan los límites del actual marco jurídico y político y cuales son sus consecuencias. Nos corresponde a la sociedad vasca decidir qué debe hacerse en un momento tan determinante para nuestro futuro; y negándonos ese derechos nos roban la posibilidad de abordar un proceso real de transformación social basado en nuestra fuerza y capacidad de cambio.

Sin lugar a dudas, el acontecimiento político más importante de estos cuatro años ha sido la puesta en marcha de un proceso democrático para dar una solución democrática al conflicto político. Es el proceso que nos va a permitir construir un marco democrático que respete el derecho a decidir de Euskal Herria. La clase trabajadora vasca tenemos hoy una nueva oportunidad para conseguir los cambios políticos que tanto hemos demandado y por los que tanto hemos luchado.

Sin cambios políticos no es posible construir el Marco Vasco de Relaciones Laborales y Protección Social; no tendremos instrumentos suficientes para estructurar la economía de Euskal Herria mientras no se diseñen y definan aquí las políticas económicas; y el actual marco no permite dar esos pasos. Desde LAB siempre hemos defendido que no hay cambio social sin cambios políticos reales por lo que le damos todo el valor al proceso abierto para abordar esos cambios, y a los pasos y esfuerzos hechos en Euskal Herria para abrir ese proceso.

La hoja de ruta para la resolución del conflicto político y armado

Euskal Herria ha dado pasos determinantes para abrir las puertas de par en par a la resolución democrática del conflicto. Han sido el resultado de la capacidad de la Izquierda Abertzale para actuar con iniciativa política, ambición y responsabilidad a pesar y por encima de la política de bloqueo de ambos Estados.

La Izquierda Abertzale adoptó decisiones estratégicas consecuencia de una profunda reflexión sobre el proceso de liberación y la situación del movimiento independentista. Decidimos dar la vuelta a la actual situación antidemocráticas desde la capacidad de confrontación y de acumulación de fuerzas. Hemos abierto una nueva etapa en la lucha por la liberación nacional y social de Euskal Herria. El cambio de estrategia genero una nueva situación política para Euskal Herria y ya hemos visto sus primeros resultados.

El Acuerdo de Gernika, la Conferencia de Aiete y el anuncio de cese definitivo de la lucha armada por parte de ETA son pasos decisivos para solucionar definitivamente el conflicto. Demuestran que estamos en una fase resolutive y que estamos dando pasos en un proceso irreversible para construir la solución que tanto necesitamos.

El proceso de resolución del conflicto político y armado vasco ya tiene su hoja de ruta; y se ha establecido con la participación de importantes agentes internacionales, con lo que ello supone. La mayoría de agentes vascos han asumido los compromisos que esa hoja de ruta requiere para poder avanzar en la misma. Compromisos necesarios para poner en marcha el proceso; pero sobre, compromisos imprescindibles para poder llevarlo a cabo por encima de la cerrazón de los Estados y los obstáculos que cualquier proceso de solución conlleva.

La nueva situación y el poner en marcha el proceso de forma unilateral a vuelto a dejar claro que el verdadero problema para darle una solución democrática al conflicto son los propios Estados. Los Estados no tienen voluntad alguna de reconocer y respetar a Euskal Herria. Hemos decidido superar ese obstáculo desde el compromiso y la acción de los agentes políticos, sindicales y sociales vascos; y desde la capacidad de lucha de la propia sociedad vasca. La posibilidad de seguir avanzando en este proceso está hoy en nuestras manos, en la voluntad y capacidad para asumir compromisos sólidos. Es muy significativo que agentes vascos que participaron o dieron cobertura a las decisiones del Estado en el 78 hoy no estén dispuestos a asumir compromisos decididos con un proceso abierto desde Euskal Herria.

Principales claves de nuestra intervención durante los últimos cuatro años

Lucha a favor de un cambio político y social

En La Asamblea Nacional celebrada en septiembre de 2008 fijamos las bases y las claves principales que han dirigido toda nuestra intervención ante la crisis. No podemos decir que entonces previésemos que la crisis fuese a tomar la dimensión que tiene hoy en día, pero sí estaba claro que el período de crecimiento había tocado techo y que venían tiempos duros tanto para la clase trabajadora como para los sindicatos.

La principal decisión que tomamos fue rechazar de plano el llamamiento que se nos estaba haciendo desde los gobiernos para que renunciásemos a nuestras reivindicaciones y dejásemos de lado la lucha. LAB rechazó el camino del diálogo social, ya que los gobiernos no tenían ninguna intención de tomar ningún tipo de compromiso ni con la clase trabajadora ni con la sociedad en general y mucho menos de acordar con los sindicatos qué era lo que había que hacer ante la crisis. Decidimos no avalar ese diálogo social y el tiempo nos ha dado toda la razón; los gobiernos desde el comienzo se han alineado con el capital y han sido los intereses de este último los que han prevalecido por encima de los intereses de la mayoría social.

El curso 2008-2009 fue decisivo, ya que puso las bases de lo que ha sido la respuesta sindical hasta el día de hoy. La iniciativa principal consistió en el llamamiento a la lucha que hicimos a la clase trabajadora mediante la campaña nacional de "Lapurrak". Llevamos nuestra denuncia y fomentamos la movilización social por todos los rincones de Euskal Herria.

La segunda iniciativa de gran relevancia fue el llamamiento que realizamos el 19 de febrero de 2009 para organizar una respuesta unitaria que superase la división del sindicalismo abertzale. Demostramos nuestra disposición de adoptar compromisos claros y firmes para construir una unidad sindical, ya que creemos que el modo de hacer frente a los ataques contra la clase trabajadora que conllevan todas las crisis es precisamente que la clase trabajadora aúne fuerzas. Y no nos equivocamos.

La huelga general que llevamos a cabo el 21 de mayo de 2009 fue el paso principal de esta fase. La convocatoria de huelga trajo consigo una extraordinaria ofensiva ideológica, mediática y política contra el sindicalismo abertzale y, no obstante, todo aquello que anunciamos y denunciábamos en aquel momento ha ido cumpliéndose. Dijimos que si se rechazaba tomar el camino del cambio político y social la ofensiva contra la clase trabajadora no tendría medida. Y dijimos que tener razón no era suficiente, que se necesitaba fuerza para cambiar las cosas. Esta huelga dio comienzo al camino de una mayoría sindical basada en la movilización social y la acumulación de fuerzas.

Hemos realizado muchas movilizaciones conjuntas, pero no podemos olvidar la línea propia de movilización y lucha que ha desarrollado LAB. Muchas han sido las iniciativas que, comarca a comarca, hemos tomado para denunciar distintas situaciones y para dar voz a las trabajadoras y trabajadores que han sido especialmente castigados en distintos ámbitos.

Tampoco podemos dejar de mencionar el esfuerzo que hemos hecho para fortalecer la acción sindical en el sector público. Ha sido un camino compartido que ha dado sus frutos en muchos casos, pero hay que reseñar el liderazgo que ha tenido LAB no solo en la defensa de las condiciones laborales de las trabajadoras y trabajadores del sector público, sino también a la hora de activar una defensa de los servicios públicos. Siempre hemos entendido que la lucha en y por el sector público tiene un valor añadido y la hemos llevado en solitario durante años. Pero está claro que tomamos el camino correcto.

En los últimos cuatro años las repuestas y movilizaciones han dirigido la agenda de LAB. Hemos realizado cuatro huelgas generales y una multitud de movilizaciones. Nos movilizamos en Madrid por primera vez para reclamar el derecho de las trabajadoras y trabajadores vascos a decidir. La reivindicación de cambios políticos y sociales ha sido la base de todas estas movilizaciones y esta es, precisamente, la mayor aportación que hemos hecho a nuestro entender al proceso de cambio que debemos sacar adelante entre los distintos agentes de Euskal Herria. Pero no ha sido la única.

En LAB tenemos la convicción de que llevar a cabo verdaderos cambios políticos será fruto del proceso democrático. Para ello debemos asumir los compromisos precisos en ese proceso. Y debemos hacerlo, además, en nuestra condición de sindicato, porque como trabajadores y trabajadoras, necesitamos conseguir los cambios políticos que den paso a cambios sociales.

Como hemos dicho más de una vez, LAB está dispuesto a implicarse en el proceso político de cambio que necesita Euskal Herria y la clase trabajadora vasca y el 8. Congreso debe ser un paso en esa dirección. Lo haremos ateniéndonos a nuestro papel y nuestros objetivos, por que es imprescindible que los derechos y los intereses de las y los trabajadores estén en la agenda del proceso.

Lo que está sucediendo es inadmisibile y por eso hemos respondido con fuerza, pero no nos limitamos a ello y no hemos renunciado a hacer una oferta para construir una alternativa. Hemos reivindicado e insistido en que es necesaria una agenda política y social compartida para llevar a cabo los cambios estructurales que necesita Euskal Herria, porque si queremos construir un nuevo modelo es imprescindible la colaboración entre el ámbito político, sindical y social.

Los elementos necesarios para recorrer ese camino son asumir verdaderos compromisos para construir un nuevo modelo socioeconómico, concretar los pasos políticos y sociales que requieren esos compromisos y establecer las bases para la colaboración entre distintos ámbitos. Todavía no hemos entrado en ese debate en Euskal Herria y ahí reside, en opinión de LAB, la clave principal para acelerar en proceso de cambio.

Unidad del sindicalismo vasco

Para LAB, la unidad de la mayoría sindical ante la crisis y su oferta sindical de lucha y de reivindicación de un nuevo modelo ha sido la decisión más importante de los últimos cuatro años. Los principales frutos de la lucha que hemos llevado adelante han sido que Euskal Herria, al dar una respuesta propia, ha salido reforzada como sujeto político y social, que el modelo sindical de confrontación ha prevalecido definitivamente y que los intereses de la clase trabajadora se han situado en la agenda del proceso político que debe hacer Euskal Herria para recorrer su camino.

La dinámica de la mayoría sindical ha sido larga y productiva. Los principales ataques han recibido las respuestas más enérgicas, hemos combatido la posición del capital ideológica y directamente, hemos retirado el apoyo social a unas instituciones cuyas políticas han sido completamente antisociales. Las trabajadoras y trabajadores han tenido la posibilidad de luchar con unos objetivos estratégicos, ya que el rumbo de nuestra respuesta ha estado marcado por la reivindicación de la construcción de un nuevo modelo económico y social. No nos hemos limitado a denunciar la situación, para construir una alternativa es imprescindible articular una alianza sindical fuerte y eso en Euskal Herria solamente vendrá de manos de la mayoría sindical.

No obstante, para construir un nuevo modelo económico y social es necesaria una estrategia sindical potente. La respuesta tiene su valor y su importancia, pero la construcción de una alternativa exige iniciativas y propuestas sindicales cla-

ras. Construir un nuevo modelo será el resultado de un proceso político y social y por eso es imprescindible hacer una reflexión profunda en torno a ese proceso. A la hora de organizar la respuesta ELA siempre ha encontrado las puertas de LAB abiertas. La de ELA, por el contrario, ha estado cerrada cuando hemos pretendido que hiciésemos una reflexión sobre la estrategia de la que se debe dotar el sindicalismo abertzale.

El Primero de Mayo unitario de 2010 demostró la oportunidad y la necesidad de dar nuevos pasos en la alianza sindical. En nuestra valoración ya dijimos que si la mayoría sindical no profundizaba en su oferta y su estrategia, el calendario de movilizaciones comenzaría a reflejar muestras de agotamiento. La oferta que realizamos en aquel momento para construir una alianza táctico-estratégica no ha recibido hasta el día de hoy respuesta positiva alguna; al contrario, han prevalecido las excusas con el objetivo de obviar el debate necesario para consensuar la estrategia que necesita el sindicalismo abertzale dentro del proceso de cambio político y social para Euskal Herria.

Durante estos años la línea principal de actuación ha sido hacer frente al guión que se ha preparado para atacar y robar sus derechos a la clase trabajadora. No hemos aceptado ni recortes, ni chantajes, ni la destrucción masiva de empleo en las empresas, ni tampoco que se desvíe dinero público a los bancos y hemos sido capaces de organizar la respuesta y la denuncia por parte de trabajadoras y trabajadores de todo ello.

Acción sindical a favor de los derechos de trabajadoras y trabajadores

Reformas, despidos, recortes, EREs... los ataques desmedidos contra las clase trabajadora han marcado la evolución del mundo del trabajo. Hemos tenido que adecuar nuestras reivindicaciones y prioridades en acción sindical a la realidad del momento, pero hemos mantenido en todo momento nuestra posición sindical: nuestra acción sindical se ha basado en la lucha por hacer frente a las demandas y las pretensiones de la patronal.

Nuestra acción sindical se ha fundamentado en la defensa del empleo, tanto dentro de los centros de trabajo como fuera. LAB se ha mostrado dispuesto a negociar y a llegar a acuerdos para adoptar medidas que hiciesen frente a esta situación de crisis a la vez que asegurasen el empleo. Sin embargo, estos casos no han sido más que excepciones.

Hemos dicho en múltiples ocasiones que el modelo de relaciones laborales está agotado y es así. Reivindicamos un nuevo modelo y tenemos la disposición de afrontar el debate sobre cómo debe ser ese nuevo modelo, así como de asumir compromisos claros para su construcción. Por parte de la patronal no hemos visto disposición alguna para encarar el debate. Hoy por hoy la posición predominante es la de aferrarse a un modelo de empresa que está completamente agotado y de hacer frente a un marco vasco de relaciones laborales.

La patronal ha pretendido valerse de la crisis para aumentar su poder y para empeorar nuestras condiciones laborales desde el principio y ahí no hay posibilidad de acuerdo alguno. Lo que hay es confrontación y lucha para defender los derechos de las trabajadoras y trabajadores.

Es imposible hacer una relación aquí de todas y cada una de las luchas que hemos llevado a cabo. Algunas han sido más conocidas (comedores, metal de Gipuzkoa, Konecra o Koxka), pero la mayoría o han tenido apenas repercusión mediática. Los resultados han sido dispares, pero sí queremos reivindicar el valor de todas ellas en la valoración general que hacemos de nuestra intervención: el camino de la alternativa para Euskal Herria está vivo en el compromiso firme que hemos demostrado lucha a lucha por la defensa de los derechos de la clase trabajadora.

La reforma laboral ha transformado el contexto por completo. Respondimos a esta reforma con la mayor huelga general que hemos hecho hasta el momento y que fue el punto de inflexión para acometer con fuerzas renovadas una nueva fase de lucha en el mundo laboral. LAB ha tomado la iniciativa para construir y asegurar un marco vasco de negociación colectiva.

Para hacer frente a la reforma es necesario construir un marco propio de negociación colectiva y con este fin estamos tomando iniciativas y proponiendo distintas alternativas. Hicimos el intento de negociar un

acuerdo interprofesional en la CAV, intento que rompió la patronal en su pretensión de sacar contrapartidas a cambio de blindar el ámbito.

Hemos hecho un llamamiento a todos los sindicatos para lograr un acuerdo de mínimos así como un llamamiento a la movilización. No ha sido posible llegar a ese acuerdo de mínimos, pero, sin embargo, no se ha quedado en nada, esa propuesta todavía tiene recorrido y en este momento estamos dando nuevos pasos en su gestión.

Seguiremos tomando iniciativas, pero en esta fase nuestra mayor preocupación debe ser actualizar nuestra estrategia de lucha. El ataque contra el sindicalismo de clase está siendo muy intenso. La patronal ha decidido que tiene que debilitar la lucha de la clase trabajadora estratégicamente y cuenta para ello con toda la ayuda de los gobiernos. El desprestigio del sindicalismo, la criminalización de la lucha, el cercenamiento del derecho a huelga, la represión directa y el castigo a la militancia sindical en las empresas son consecuencia de una estrategia integral.

De aquí en adelante van a multiplicarse las dificultades y los obstáculos que ya conocemos y tenemos analizados desde hace tiempo. En estos cuatro años el asunto principal ha sido qué modelo sindical iba a prevalecer. En los años próximos lo que va a estar en juego va a ser la capacidad y la efectividad del modelo sindical que ha decidido disputar el poder al capital.

Participación de LAB en la resolución del conflicto

LAB ha estado en los intentos de resolución que se han llevado a cabo. Nuestra participación e implicación ha sido diferente según las características del proceso. El sindicalismo abertzale fue precursor en la construcción de los acuerdos de Lizarra Garazi y fomentamos acuerdos entre todos los sindicatos para dar impulso al proceso de Loiola. Dar una solución democrática al conflicto es responsabilidad de todos y, en opinión de LAB, para ello no hay excusa que valga.

Los cuatro sindicatos principales hemos tomado parte en la Conferencia de Aiete y hemos estado presentes en las reuniones del grupo de verificación. Menos ELA, todos los demás sindicatos de la mayoría sindical estamos en el Acuerdo de Gernika. La mayoría de los sindicatos hemos apoyado e impulsado las movilizaciones a favor de la resolución y, aunque no haya acuerdo, ahí hemos estado en las movilizaciones a favor de los derechos de las presas y los presos políticos vascos. Por tanto, en este proceso de resolución hay presencia y participación sindical.

No obstante, todavía no ha habido una verdadera reflexión entre los sindicatos sobre cuál debería y cuál podría ser nuestra participación en este proceso. Que LAB no haya tomado una iniciativa firme a este respecto es un fallo que, a nuestro entender, debe ser resuelto en un plazo corto de tiempo.

Participación de LAB a nivel internacional

La crisis capitalista actual ha afectado a nivel mundial y especialmente en Europa. Los gobiernos europeos han tomado medidas similares contra la clase trabajadora y las clases populares. Todo esto ha puesto de manifiesto que es más necesario que nunca dar una respuesta coordinada por parte de los sindicatos tanto a nivel de Europa como a nivel mundial.

Aunque nos encontramos bastante lejos de esta situación, en LAB hemos analizado, por medio de distintas iniciativas, la respuesta que se está dando a nivel internacional: la jornada de 2011 sobre la situación de Europa y las respuestas sindicales, la jornada de 2009 sobre la unión Europea a tenor de las elecciones europeas, en 2012 dimos a conocer en Euskal Herria los procesos de cambio político y social en Latinoamérica, hemos realizado distintas publicaciones sobre el tema tanto por parte de la secretaría de internacionales como por parte de Ipar Hegoa, hemos tomado parte en los días de movilización organizados por la FSM, etc.

Hemos realizado diversas iniciativas internacionalistas, humildes pero importantes, ya que creemos que el internacionalismo tiene que tener lugar en la acción de un sindicato. Entre otras, nos hemos movilizado en más de una ocasión en solidaridad con la clase trabajadora griega, hemos invitado al sindicato SAT para que pudiesen denunciar también en nuestro pueblo el acoso que están sufriendo, organizamos una jornada de solidaridad con las y los sindicalistas de Colombia y hemos llevado a cabo distintas iniciativas de solidaridad con el pueblo palestino (nos hemos movilizado, hemos invitado a sindicalistas palestinos, hemos promovido mociones en cientos de empresas reivindicando el boicot a Israel, etc.); hace poco hemos organizado una brigada a Cuba desde el área de mayores y pensionistas...

> Informe de gestión G

Y hemos dado nuevos pasos dentro de la Federación Sindical Mundial. Hemos sido elegidos para el Consejo Presidencial de la FSM, órgano de dirección constituido por 35 sindicatos, siendo LAB el único miembro de una nación sin estado. Y LAB también es miembro de la Secretaría de la Oficina de Europa. Hoy en día ostentamos la secretaría general de la Unión Internacional de Sindicatos del Metal y la Minería y desde esta responsabilidad en los últimos años hemos organizado diversas iniciativas en el sector del metal a nivel internacional.

Continuamos tomando parte en la plataforma de sindicatos de naciones sin estado y los últimos años hemos tenido la responsabilidad de su coordinación general. A propuesta de nuestro sindicato, en 2010 se aceptó el reglamento interno de esta plataforma, aunque hoy por hoy se encuentre en un momento de impasse y sea necesario hacer una reflexión con vistas al futuro.

Para terminar, hemos abierto una nueva línea de actuación para que LAB sea reconocido en las instituciones internacionales: así, con la invitación de las y los parlamentarios europeos del grupo GUE/NGL, hemos tomado parte por primera vez en los seminarios sindicales y estamos actuando para que nuestro sindicato logre el reconocimiento y la participación normalizada dentro de la OIT y superar de una vez la exclusión a la que se nos ha sometido históricamente.

Ha sido fruto de un largo camino lograr el reconocimiento de LAB en los ámbitos internacionales y en estos años hemos comenzado a recoger sus frutos. Nuestro reto ahora será aprovechar nuestra presencia y participación para fomentar iniciativas compartidas, ya que vemos imprescindible dar respuestas coordinadas basadas en alianzas firmes.

Para terminar

La razón de ser principal de este informe de gestión es reivindicar el valor del recorrido de estos cuatro años del sindicalismo vasco y especialmente del realizado por LAB, así como resaltar la importancia del trabajo de todas y todos los militantes que habéis llevado el peso de este recorrido sobre vuestros hombros.

El reto del sindicalismo abertzale hoy en día es completamente estratégico. Debemos debatir y fijar cuál será nuestro papel en esta nueva fase que está en marcha en Euskal Herria. Es un ejercicio que debe realizarse con una perspectiva a largo plazo, ya que estamos viviendo un momento que exige de opciones estratégicas firmes. En este informe hemos recogido las que, a nuestro entender, deben ser las claves principales de ese debate.

No queremos pasar por encima las carencias, los fallos y los errores cometidos. Ésos son precisamente los que más se analizan en nuestros debates internos y reuniones y son los que hemos intentado trabajar especialmente a la hora de reflexionar y realizar las ponencias. Le corresponde al Congreso decidir si las propuestas que hacemos son las indicadas para superar esos problemas.

Extensión del proyecto y desarrollo organizativo

No es nuestro estilo hacer valoraciones sobre nuestra intervención y evolución sin dar espacio a la necesaria auto-crítica. También abordamos este congreso desde esa posición crítica y lo hacemos sobre todo en este ámbito.

LAB es un proyecto que sigue expandiéndose. Así lo muestran los datos sobre la afiliación y los resultados de las elecciones sindicales. En estos cuatro años hemos experimentado un incremento en la afiliación de 4.199 personas, nuestra afiliación es más joven y el porcentaje de mujeres se acerca al 40%, dando paso firmes de forma paulatina. Hemos fortalecido el sindicato en los últimos cuatro años y la intervención del sindicato ha sido más fuerte. No es habitual hacer cuatro huelgas generales en un espacio de tiempo tan corto, mantener una dinámica de movilización constante sin dejar de lado la acción sindical en las empresas y abordar debates internos que la actual situación requiere.

El sindicato ha tenido que hacer un esfuerzo especial los últimos cuatro años y la principal característica de este periodo es que ese esfuerzo se ha soportado sobre todo en la capacidad compromiso y dedicación de la militancia. El compromiso y la dedicación son elementos fundamentales, sin eso es imposible avanzar. LAB a superado ese examen con nota. Pero solo seremos capaces de afrontar todos los retos que tenemos en frente si abordamos el debate sobre las estructuras y los instrumentos organizativos con la profundidad que hoy se necesita.

La crisis nos ha obligado a reordenar nuestras prioridades y reorganizar nuestra agenda. Decidimos hacerlo así porque vimos que era imprescindible darle prioridad absoluta a la respuesta ante la agresión que se nos venía encima. Consecuencia directa de esa decisión ha sido la necesidad de aparcar algunos proyectos previstos. Pero el principal coste a sido no haber podido abordar en toda su dimensión la reflexión sobre el funcionamiento interno del sindicato.

Siendo esta la realidad, le damos más valor si cabe a la cohesión interna que ha caracterizado a LAB durante este periodo y a todo el esfuerzo que habéis hecho la militancia. Pero el contar con ello no nos puede llevar a ocultar la necesidad que tenemos de analizar y tomar decisiones para mejorar nuestro funcionamiento.

Ya dijimos el último congreso que teníamos que renovar el sindicato para poder seguir avanzando con más capacidad de lucha. Hemos tenido más capacidad de lucha pero no hemos dado a la renovación del sindicato el lugar que necesita. Debates que teníamos previstos están hoy por hacer y más de un proyecto organizativo está hoy pendiente de ponerse en marcha. La consecuencia es que no hemos solucionado problemas ya detectados y estos se han hecho más evidentes por la intensidad de la dinámica.

Promover la participación de la afiliación, mejorar el debate en las estructuras y su participación en las decisiones para mejorar nuestra intervención sindical, desarrollar un proceso real con las secciones sindicales para poder fortalecerlas, integrar la necesidad de extensión del sindicato en la acción sindical diaria, dar una respuesta efectiva a la necesidad de formación que tenemos para mejorar, facilitar y rentabilizar mejor nuestro trabajo... la clave para que el sindicato pueda hacer más y pueda multiplicar su capacidad está en el modelo organizativo y tenemos que abordar todos estos debates si queremos renovar de verdad el actual modelo.

Dicha renovación será el resultado de todo un proceso, un proceso que tenemos que hacer paso a paso y dándole el lugar que requiere en nuestras agendas los próximos meses y años. Pusimos en marcha el proceso que hemos denominado "eraberritzen" este mismo año. No ha sido más que el primer paso. Ha sido útil para tomar las primeras decisiones sobre funcionamiento interno, pero es necesario que se convierta en un proceso continuo y constante de mejora organizativa.

Elementos a resaltar

Borroka kutxa. Decidimos crear la borroka kutxa hace dos años tras un largo y complejo proceso de debate. El periodo es demasiado corto para poder hacer una valoración real del resultado de este instrumento nuevo para nuestro sindicato. Pero sí podemos afirmar que ya está funcionando de forma normalizada y que está siendo de gran ayuda para abordar el problema de las cada vez más habituales multas.

Creación del área de Personas Mayores y Pensionistas. Era un proyecto del que veníamos hablando mucho y que al final materializamos hace ahora tres años. El balance es más que positivo porque han sido muchas las iniciativas desarrolladas desde el área. Pero queremos darle valor a lo que significa para nuestro proyecto el haber creado esta área. Siempre hemos reivindicado que el compromiso con la clase trabajadora ni tiene edad, ni se acaba cuando finaliza la edad laboral; y la ambición y el compromiso de LAB es dar la oportunidad de luchar y de tener instrumentos organizativos a todos y todas las trabajadoras de Euskal Herria que estén dispuestos a hacerlo. Hemos dado un gran paso en ese sentido creando esta área.

Principales debates que han quedado por hacer. Como ya hemos constatado varios proyectos se ha quedado en el cajón como consecuencia de la reorganización de la agenda del sindicato.

Algunos eran compromisos concretos asumidos en el VIII Congreso. No los hemos cumplido y así deben constar en este informe de gestión. Los principales compromisos incumplidos son el debate sobre la migración para definir la estrategia del sindicato en este ámbito y el debate sobre estrategia y estructuración nacional del sindicato.

> Informe de gestión G

Ha sido la propia dinámica del sindicato la que ha constatado otros debates necesarios que hoy están todavía por abordar. El más evidente es la necesidad de abordar una profunda reflexión sobre la evolución de las líneas de intervención específicas de nuestro sindicato. La lucha por la igualdad de oportunidades entre hombres y mujeres, por la normalización del euskara, a favor de la salud laboral y en defensa del medio ambiente son luchas a las que hemos dado una especial transcendencia y dimensión en LAB. Y así debe seguir siendo. Pero no hemos conseguido darles el lugar que deben en la agenda del sindicato estos últimos años y nos hemos acertado en las decisiones para corregir esa deficiencia. No han faltado las iniciativas y las acciones, cada secretaría ha tenido su propia evolución. Pero hemos luchado conscientes de que estamos en una fase de confrontación nueva y no hemos analizado cual es el lugar, la dimensión real y la inversión que debe hacer el sindicato a favor de estas luchas en esta fase.

Datos sobre la extensión del sindicato

EVOLUCIÓN ELECCIONES SINDICALES 2010-2011

LAB	10/12/31	11/12/31	DIFERENCIA
Araba	386 10,79 %	406 11,33 %	20 0,54%
Bizkaia	1251 12,81 %	1320 13,53 %	69 0,72%
Gipuzkoa	1546 24,74 %	1676 26,26 %	130 1,52 %
CAV	3183 16,24 %	3402 %17,25	219 %1,01
Nafarroa	826 12,65 %	852 13,05 %	26 0,40%
Hego EH	4009 15,34%	4254 16,20 %	245 0,86%

EVOLUCIÓN ELECCIONES SINDICALES ENTRE CONGRESOS

HERRIALDE	30-04-2008	30 - 04-2012
BIZKAIA	1285 12,96 %	1,315 13.57 %
GIPUZKOA	1756 26,42 %	1,689 26.32 %
ARABA	425 11,49 %	400 11.33 %
EAE	3510 17,06	3404 17,34
NAFARROA	839 12,79	845 12.96%
GUZTIRA	16,02	16.24%